

SITUACION ACTUAL DE LA OPEP

CCES. SERGIO A. OLIVEROS C.

*"Una gota de petróleo
vale tanto como una
gota de sangre".*

George Clemenceau

Premisa indispensable para emprender un análisis de la situación actual de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo es la de olvidar un instante todo prejuicio imaginativo conceptual o teórico que se tenga sobre el tema, así como hombres, razas, naciones, religiones, sentimientos, ideales y demás circunstancias presentes en dicho problema. A cambio del desprendimiento provisional propuesto es necesario considerar seriamente los adelantos científicos y tecnológicos ocurridos en el presente siglo. Hecho lo anterior será fácil entender la intención de este trabajo: poner de manifiesto que la crisis actual del petróleo "es la crisis de la vida misma" como diría Erich Fromm (1). "Energía es la palabra clave en la cual se encierra todo el problema. Un país que no gasta energía es como un cadáver, porque el petróleo es la sangre de nuestra civilización. Más de 3.000 productos indispensables para el hombre se derivan de él. Sin petróleo no hay movimiento, ni defensa nacional como tampoco habrá trabajo. Por eso es necesario buscarlo pues el solo hecho de tenerlo no es suficiente para disponer de la energía que se requiera para la actividad propia de un país y esta búsqueda implica alianza de intereses comunes, de donde surge la OPEP.

En esta unión hegemónica de países y hombres, alrededor del precioso líquido, lo que ha influido seriamente en el panorama actual de la política y la economía mundial.

Ya lo había dicho en 1920 el Presidente Norteamericano Harding: "Se presume que llegará el día en que la hegemonía mundial pertenez-

(1) Erich Fromm, *The Crisis of Psychoanalysis*, Penquin Books, 1973, p. 211. Cit. *Petróleo, Estrategia*, Jhon saxe Fernández. Siglo veintiuno. Editores, 1980, p. 13.

ca a la nación que posea petróleo y sus derivados". Pero, en qué momento nace esta organización, por qué, y cómo se ha desarrollado, son cuestiones que se irán tratando a lo largo de estas líneas.

Pero antes de continuar con la OPEP dedicaremos unas cortas palabras al mineral:

Aun cuando el petróleo era conocido desde la antigüedad, no comenzó a ser útil para la vida del hombre sino hasta la mitad del siglo pasado, cuando los colonizadores del Oeste americano lo encontraron brotando espontáneamente del suelo y lo usaron, inicialmente, como medicina con el nombre de "aceite de séneca". Posteriormente lo emplearon para alumbrado pero sólo hasta el año 1858 se le descubre como productor de energía y comienza su explotación. En 1859 se crea la primera compañía llamada "SENECA OIL CO" y con ella se inicia el furor del petróleo en Pensilvania extendiéndose posteriormente a todo el Este y Oeste medio de los Estados Unidos.

Por el año de 1880 *J. D. Rockefeller* funda la "STANDARD OIL TRUST" que no tardó en convertirse en una de las más grandes empresas del mundo hasta llegar a constituirse en el símbolo del capitalismo. Posteriormente con la invención del motor de explosión, otro gran visionario, Henry Ford creó la industria automotriz lo que comienza a desarrollarse a "todo vapor" creando cada día mayor demanda de combustible. Ya en las décadas del presente siglo el petróleo es el principal productor de energía y comienzan a desarrollarse industrias que lo utilizan como materia prima para obtener infinidad de productos derivados que invaden los mercados mundiales.

La humanidad comienza a depender del petróleo, haciéndose tan necesario en la vida del hombre como guardadas las proporciones, los elementos naturales aire, agua y fuego.

En la medida en que el petróleo se va constituyendo en elemento vital, en base de toda la industria moderna cuyo consumo como fuente de energía sobrepasa el 60%, las grandes potencias del mundo le conceden atención primordial y dirigen todos sus esfuerzos hacia el objetivo final de su control. Es así como Estados Unidos y Gran Bretaña llegan a dominar en las zonas petroleras mundiales a través de siete (7) gigantes compañías que controlan el 90% del mercado mundial, la mitad de la producción y las tres cuartas partes de las reservas comprobadas. Tales compañías son: "LA STANDARD OIL COMPANY OF NEW JERSEY" (primera potencia industrial y financiera del mundo); la "STANDARD

OIL OF CALIFORNIA"; la "GULF OIL CORPORATION"; la "TEXAS OIL COMPANY"; la SOCONY MOBIL OIL"; la "ROYAL DUTCHSHELL" (Anglo Holandesa); la "BRITISH PETROLEUM" (Inglesa). Estas compañías dominan las zonas petroleras del mundo occidental, así: zona del caribe (Venezuela, Colombia, Trinidad); zona del medio oriente: (Iran, Irak, Kuwait, Qatar, Arabia Saudita); zona del Sahara (Libia, Argelia).

Estas siete compañías no obstante que libran entre sí encarnizadas batallas propias de la competencia, se reconcilian en dos puntas: mantener los precios (evitando la superproducción) y combatir los esfuerzos de independencia de los productores. Esto las ha llevado a dividir el mundo en tres (3) zonas, así: a) Zonas de producción (Venezuela, Medio Oriente, Sahara); b) Zonas de consumo: (Europa y Estados Unidos); c) Zonas de reserva: (América Latina, Sahara y resto del Africa).

Es así cómo, las grandes petroleras multinacionales, se constituyeron en las manejadoras de la economía mundial y en las rectoras de producción del petróleo y por lo tanto, adquirieron facultad absoluta para fijar los precios del crudo.

Durante la primera mitad del presente siglo el precio del barril se mantuvo oscilando entre 1.10 US y 1.20 US; ya para el año de 1950 como consecuencia de la segunda guerra mundial y de la guerra fría, se establecieron precios de 1.70 US y en 1960 el precio convenido por las compañías multinacionales y los productores se fijó en 1.80 US.

En el año de 1960 se presentó una superproducción de petróleo y además Rusia ingresó al mercado con ventas masivas. Como consecuencia del crecimiento inusitado de la oferta, las compañías resolvieron unilateralmente rebajar el precio en diez centavos de dólar por barril, medida que afectó gravemente la economía de los países productores, cuyos presupuestos se basaban en el precio del crudo, su única fuente de divisas. Ante esta situación se pensó en formar un bloque de países productores ya no sólo para sostener el momento de crisis, sino también para presionar la fijación de precios justos. Fue el Venezolano Pablo Pérez Alfonso, quien agitó en primer lugar la iniciativa, que no tardó en recibir el apoyo del Ministro de Petróleos de Riad, ABDULLAH TARIKI. Convocada una reunión para el efecto en la ciudad de Bagdad se hicieron presentes los representantes de Arabia, Venezuela, Irak, Kuwait e Irán habiéndose acordado la creación de una liga de productores que denominaron "Organización de Países Exportadores de Petróleo

OPEP", a la cual ingresaron más tarde Qatar (1961), Indonesia y Libia (1962), Abudhah (1967), Argelia (1969), Nigeria (1971), Ecuador (1973) y Gabón (1975). Los objetivos básicos iniciales de la OPEP fueron el control de la producción y de los precios. Bajo estas pautas la Organización comenzó a trabajar con todo vigor, sin embargo, las ambiciones regionales impidieron el logro de tales metas habiendo, en 1967, renunciado al control de la producción y podemos afirmar que también, tácitamente, al control de los precios, ya que para dicho año todavía se mantenía el precio del barril a 1.80 US, el mismo de 1960, aunque hay que reconocer que durante este lapso los países de la OPEP lograron aumentos sustanciales en los porcentajes de las regalías.

Después de finalizada la cuarta guerra Arabe-Israelí, algunos de los países Arabes productores de petróleo, encabezados por KUWAIT, decidieron reunirse para proponer una alza en el precio del petróleo. En octubre de 1967 en KUWAIT, se sentaron a la mesa de negociaciones delegados del mismo KUWAIT y de IRAN, IRAK, ARABIA SAUDITA y ABU-DABI y desde allí anunciaron al mundo su decisión de incrementar el precio en un 70% con lo cual se llegó al nivel récord de 5.11 US por barril y además dijeron haber acordado una disminución del 5% en la producción, hasta tanto Israel no se retirara de los territorios Arabes que tenía ocupados. Desde la guerra del mes del Yon Kipur restaurarán los derechos del pueblo palestino. Así fue cómo se utilizó el petróleo como arma política para apoyar la causa palestina encabezada por Yasser Arafat y como represalia contra Israel y sus aliados por la derrota que había inflingido a la liga árabe.

La economía de los países consumidores comenzó entonces, a afectarse notablemente con esta decisión. En diciembre de 1973 después de una nueva reunión de la OPEP se acordó un aumento del precio del barril hasta alcanzar los 11.65 US. Se puede decir que esta fecha señala el fin de la energía barata y se inicia en el mundo lo que se ha llamado la "crisis del petróleo". La nueva arma del petróleo hirió sustancialmente la economía no solo de los países del tercer mundo sino también a las grandes potencias y desde luego a los Estados Unidos, que a pesar de su inmenso poderío no pudo eludir el profundo impacto de su economía.

En esta parte de nuestro análisis vale la pena observar que lo que se ha llamado "crisis del petróleo", no es solamente la consecuencia del aumento del precio. Desde que se comenzó la explotación comercial del petróleo hasta 1958 los precios de producción tenían una tendencia

acentuada a la baja; además de que hubo descensos pronunciados a raíz del descubrimiento del petróleo mexicano en 1890, del colombiano entre 1910 y 1920 (cuando nuestro país era uno de los principales abastecedores del mundo); el de Venezuela en 1920, y ya en la década del 30 al 40 el del medio oriente.

En 1955 el costo de producción había llegado a sus niveles más bajos; a partir de este año hubo un aumento gradual mientras el precio del mercado libre se mantenía estable, lo cual no afectaba a las compañías petroleras que lograban mantener sus ganancias, siendo entonces el perdedor el país productor. Por otra parte, las compañías que desde 1959 previeron que el petróleo aumentaría de precio, comenzaron durante la década del 60 a adquirir fuentes potenciales de energía sustituta del petróleo: minas de uranio, minas de carbón, gas, arenas asfálticas, etc., cuya producción era más costosa que la del petróleo.

No obstante lo anterior, por primera vez en la historia, el Cártel (2) de las multinacionales se ha visto enfrentado a una organización de países productores. Los miembros de la OPEP tienen el 90% de las reservas del mundo occidental y el 85% de la exportación mundial. Estos factores incentivaron sentimientos nacionales que se tradujeron en la década del 70 en medidas decididamente perfeccionistas. Así por ejemplo, en diciembre de 1970 Venezuela dictó una ley según la cual es la nación la que fija los precios de exportación del petróleo por lapsos de tres años y no las compañías como venía haciéndose. También determinará las utilidades a repartir e incrementó el porcentaje de estos a su favor al 60%. Estas medidas fueron seguidas por Iran, Irak, Kuwait, Katar, Arabia Saudita y Abudhaby quienes obligaron a las compañías a aumentar la participación del 50 al 55%, a subir los precios de exportación, a pagar un impuesto anual del 2½ por ciento para equilibrar la inflación, a incrementar anualmente los precios en cinco centavos US por galón (los países árabes deben recibir 1.25 centavos US netos por cada barril). Todas estas ventajas se lograron bajo la amenaza de la nacionalización.

El creciente intervencionismo estatal en el rubro de los hidrocarburos y la extraordinaria importancia de su utilización, sitúan el petró-

(2) Se le llama "Cártel" a los pactos celebrados entre productores para distribución del mercado, fijación de precios, etc., tendientes a limitar la competencia evitar las guerras de precios.

leo en un nivel tal que casi todas las naciones no productoras —ante la sangría de divisas— se han visto forzadas a tomar medidas extremas que llegan a declararlo casi como servicio de utilidad pública (3).

La estrategia mundial consistió en emprender una gran acción encaminada a buscar nuevas fuentes de energía, incentivando proyectos de investigación tendientes a encontrar sustitutos del petróleo, tales como: la energía solar, la energía nuclear y la energía térmica, como también los destinados a la energía hidráulica y la geotérmica, a base de carbón, etc.

Como respuesta a las previsiones de los países consumidores, en diciembre de 1979 la OPEP se reunió en Caracas con el ánimo de mantener el precio del barril en 24 US y así no perder el control del mercado. Sin embargo, algunos países encabezados por Libia se opusieron y consiguieron un aumento a 30 US por barril; posteriores reuniones determinaron nuevas alzas hasta llegar a los 34 US. A finales de 1981 y comienzos de 1982, después de 10 años de desatarse la "crisis del petróleo" y de un trabajo intenso en investigación para encontrar nuevas fuentes de energía, la bonanza petrolera para la OPEP comienza a tambalear.

La demanda mundial del crudo disminuye notablemente debido principalmente a los siguientes factores: 1) Las adoptadas por la gran mayoría de los países consumidores; 2) La iniciación de operaciones en plantas generadoras que utilizan nuevas fuentes de energía; 3) El descubrimiento de nuevos pozos de petróleo en muchos países que a raíz de la crisis iniciaron exploraciones. Frente a esta reducción en la demanda, mientras los miembros de la OPEP continuaron produciendo los mismos volúmenes, algunos países consumidores encabezados por la Gran Bretaña decretaron reducciones en el precio de compra del barril lo cual obliga a los países productores a reducir el precio de venta; así Venezuela en el transcurso de 1982 ha disminuido cuatro veces el precio; igualmente lo ha hecho México y otros países. Arabia Saudita, máximo productor de la OPEP, en cambio trata de contrarrestar el fenómeno reduciendo su producto de crudo a 7.5 millones de barriles diarios después de venir produciendo 8.5 millones.

El pasado 6 de marzo la OPEP convocó a sus miembros a una reunión de emergencia para celebrarse el 19 de marzo en Viena, en virtud de que los principales Ministros de Petróleo de la organización, en un

(3) Villegas Jorge, Petróleo colombiano, ganancia gringa. Ediciones Hombre Nuevo, 7ª Edición. 1981, p. 18.

encuentro en DOHA, acordaron reducir la producción para defender los precios contra la persistente saturación del mercado. La reunión se llevó a cabo como estaba previsto habiéndose decidido reducir la producción en un 10%. Empero, algunos países productores han comenzado a sentir lesionada su economía por la baja en los precios, tal es el caso de Venezuela en donde el Presidente Herrera Campins pidió recientemente al país austeridad, y de México que se vio obligado a devaluar su moneda.

Según los expertos, al parecer, la medida acordada por la OPEP, el pasado 10 de marzo en Viena, no va a producir los efectos esperados por los productores y pronostican nuevas bajas en el precio hasta tanto la OPEP de acuerdo con los países consumidores sobre la base de una política común en beneficio de ambas partes.

Los entendidos sostienen que ya la OPEP comienza a perder el control del mercado, se prevén para los próximos años nuevas rebajas debido a la dificultad de llegar a un acuerdo y a los programas que adelantan los consumidores a fin de sustituir el petróleo por otras fuentes de energía y al esfuerzo que se ha hecho en la exploración de nuevos pozos petroleros. Muchos países como Colombia pasarán en el futuro cercano, de importadores a exportadores, o por lo menos a su autosuficiencia. Finalmente, concluyen muchos expertos que la influencia en la economía mundial por parte de los países árabes productores descenderá y que en breve lapso la OPEP tendrá que sentarse en la mesa de negociaciones con los países consumidores, para concertar precios y niveles de producción o deberán resignarse a que estos niveles de producción impongan nuevamente los precios y de esta manera pierdan el poderío que lograron conseguir en los últimos 15 años.

Contra esta experta opinión existen conceptos muy autorizados que deben valorarse con la seriedad que merece. Afirman estos últimos, que es cierto que la OPEP ha perdido poder político y que ya el petróleo no puede esgrimirse como arma, debido a la superproducción o al descubrimiento de fuentes energéticas supletorias del crudo. También aceptan la evidencia de que las reservas globales de que dispone la humanidad durarán más de 100 años, según los cálculos más pesimistas. Los más optimistas las estiman en 500 años. En 1963, un especialista más eminente, el doctor Kalinko, estimó en 775 mil millones de toneladas de petróleo fácilmente recuperable. "Hay en la proximidad de la corteza terrestre dos puntos cinco (2.5) billones de toneladas de petróleo", afirma, lo cual corresponde a mil quinientas veces (1.500) el consumo me-

dio de los años de 1960-1970, o sea que habría petróleo en el mundo no para cinco, sino para quince siglos (4). No obstante señalan, aunque exista otras fuentes de energía su explotación tiene costos muy por encima de los del petróleo, y además para que su producción sea rentable deberán subir aún más sus costos, mientras tanto el precio del petróleo subirá así en los próximos cinco años se preven oscilaciones, pero para finales de la presente década el precio tendrá que aumentar a márgenes mayores. Esto puede cumplirse, agregan, siempre que no se presente algún desarrollo tecnológico inesperado que pueda cambiar radicalmente la situación, o que se descubran yacimientos petroleros tan grandes como los de los países árabes y a costos de explotación similares.

Finalmente, considero pertinente transcribir las resoluciones adoptadas en la primera conferencia de la OPEP, celebrada en Bagdad del 10 al 14 de septiembre de 1960 para establecer un parangón entre los desarrollos de la Organización frente al objetivo inicial:

“Resolución 1.1.

Que los miembros no podrán por más tiempo permanecer indiferentes ante la actitud adoptada hasta ahora por las compañías petroleras al efectuar modificaciones de precio.

2. Que los miembros exigirán que las compañías petroleras mantengan sus precios estables y libres de toda fluctuación innecesaria; que los miembros tratarán de restablecer los precios actuales por todos los medios a su alcance, a los niveles prevalecientes antes de las reducciones; que se asegurará de que si surge alguna nueva circunstancia que según las compañías petroleras necesitase modificaciones de precio, dichas compañías deben entrar en consultas con el miembro o miembros afectados para explicar cabalmente las circunstancias.

3. Que los miembros estudiarán y formularán un sistema para asegurar la estabilización de los precios, entre otros medios, por la regulación de la producción con la debida atención hacia los intereses de las naciones productoras y de las consumidoras, y de la necesidad de asegurar una entrada estable a los países productores, un abastecimiento eficiente, económico y regular de esta fuente de energía a las naciones consumidoras, y una justa ganancia para su capital a quienes inviertan en la industria del petróleo.

(4) Jacques Bergir y Bernard Thomas, *La guerra secreta del petróleo*. Plaza y Janes, S. A. Editores. 1971, pág. 17.

4. Que si como resultado de la aplicación de cualquier decisión unánime de esta conferencia se emplearen cualesquiera represalia directa o indirectamente por alguna compañía interesada contra uno o más países miembros, ningún otro miembro aceptará oferta alguna de tratamiento ventajoso bien sea de la organización bajo la dirección de la junta de gobernadores. La misma forma de un aumento en las exportaciones o de una mejora de los precios, que se le pudiera hacer por una o más de dichas compañías con la intención de desalentar la aplicación de la decisión unánime tomada por la conferencia.

Resolución 1.2.

1. Con miras a hacer efectiva las previsiones de la Resolución N° 1, la conferencia decide formar un organismo permanente llamado Organización de los Países Exportadores de Petróleo, para consultas irregulares entre sus miembros con vista a coordinar y unificar las políticas de los miembros y determinar entre otros asuntos la actitud que los miembros deben adoptar cada vez que surjan circunstancias tales como las contempladas en el parágrafo 2 de la Resolución 1.1.

2. Los países representados en esta conferencia serán miembros fundadores de la Organización de los países exportadores de Petróleo.

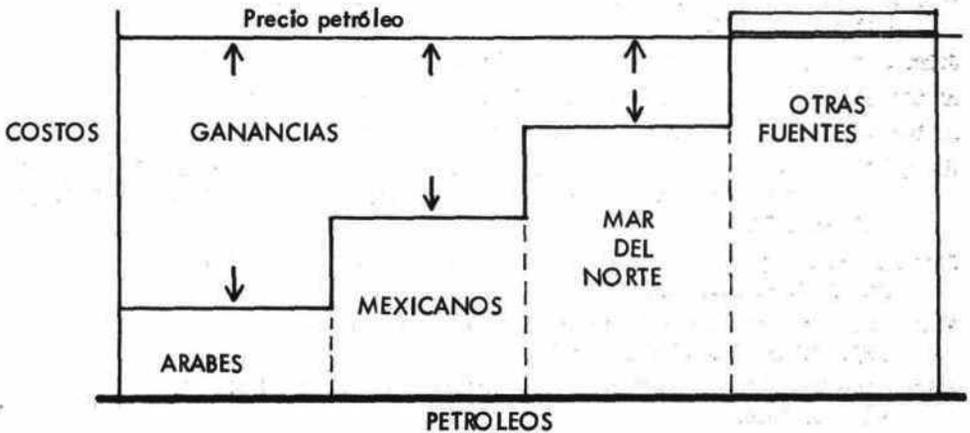
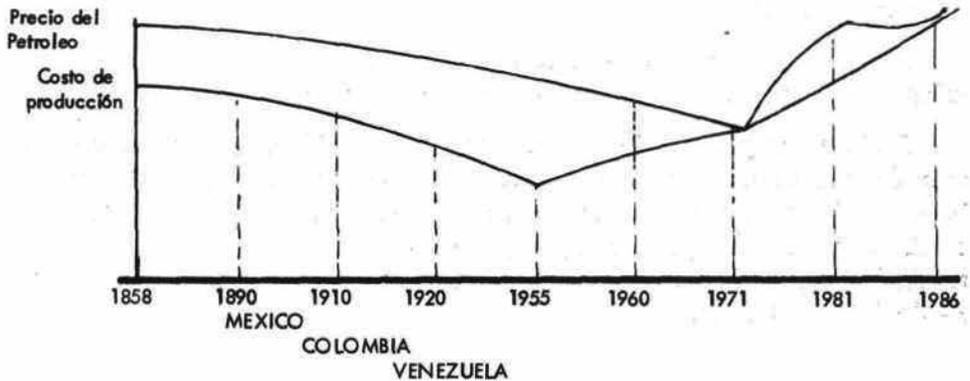
3. Cualquier país con una exportación neta sustancial de petróleo puede llegar a ser miembro si es aceptado unánimemente por los cinco miembros fundadores de la Organización.

4. El principal objetivo de la Organización será la unificación de las políticas petroleras por los países miembros y la determinación de los mejores medios de salvaguardar los intereses de los países miembros individual y colectivamente.

5. La Organización efectuará reuniones por lo menos dos veces al año y si es necesario, más frecuentemente, en la capital de uno u otro de los países miembros o en cualquier otro lugar que sea aconsejable.

6. a) Para organizar y coordinar el trabajo de la Organización se establecerá un secretariado de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo. b) Un subcomité formado de por lo menos un miembro de cada país, se reunirá en Bagdad no más tarde del primero (1°) de diciembre de 1960, con el objeto de elaborar y someter a la próxima conferencia un anteproyecto del reglamento concerniente a la estructura

UN GRAFICO DEMOSTRATIVO DE POR QUE A LAS GRANDES COMPANIAS PETROLERAS, LES CONVENIA EL AUMENTO EN EL PRECIO DEL PETROLEO CON EL FIN DE QUE LAS OTRAS FUENTES SUSTITUTAS, COMENZARAN A SER COMPETITIVAS, ES EL QUE SE PRESENTA A CONTINUACION:



y funciones del secretariado, de proponer el presupuesto del secretariado para el primer año y estudiar y proponer la sede más conveniente para secretariado.

Resolución 1.3.

1. Los miembros participantes en esta conferencia someterán antes del 30 de septiembre los textos de las Resoluciones a las autoridades competentes en sus respectivos países para su aprobación y, tan pronto como sea obtenida dicha aprobación notificarán consecucionalmente al Presidente de la primera conferencia (Ministro de Petróleo de la República de Irak).

2. El Presidente de la conferencia fijará de acuerdo con los otros miembros la fecha y lugar de la próxima conferencia.

Dado en Bagdad el 14 de septiembre de 1960. El jefe de la delegación de la república de Irak, doctor Tala-atal-Shaibani; el jefe de la delegación del gobierno de Iran, Fuad Rouhawi; el jefe de la delegación de Kuwait, Almed Sayid Omar; el jefe de la delegación de Arabia Saudita, Abdulla al-Tariki; el jefe de la delegación de Venezuela, Doctor Juan Pablo Pérez Alfonso.

BIBLIOGRAFIA

- Jean Servan - Jacques Schreïbar. "El desafío mundial". Plaza y Janes. 1981.
- Werner Jeeld - West European Foring Policies. "The Impact Of The Oil Crisis". Orbis. Vol. 1978.
- John Campall. "Oil Power in the middle east". Foring Affairs. Oct. 1977.
- Andre Vandan. "Visión energética del tercer mundo". Visión. Julio 1981.
- Andre Vandan. "Las cadenas del petróleo". Visión. Enero de 1981.
- Rangel S. Miguel. "Venezuela y Ecuador como miembros de la OPEP y su efecto sobre los aspectos socioeconómicos de Colombia". Revista Fuerzas Militares. Vol. 23, 1980.
- Jacques Bergir y Bernard Thomas. "La guerra secreta del petróleo". Plazas y Janes, S. A. Editores 1971.
- Villegas Jorge. "Petróleo colombiano, ganancias gringas". Ediciones hombre nuevo. Septiembre 1981. Séptima edición.
- John Saxe Fernández. "Petróleo y estrategia siglo XXI". Editores SX. Primera edición. 1980.
- Luis Arauz. "Legislación petrolera internacional". Siglo XXI editores. Primera edición 1978.